
INFORME PRELIMINAR DE LA VI CAMPAÑA DE
EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS REALIZADA
EN LA NECROPOLIS DE "EL POBLADO" DE COIMBRA
DEL BARRANCO ANCHO. (JUMILLA).

Septiembre de 1986

JOSE MIGUEL GARCIA CANO

INFORME PRELIMINAR DE LA VI CAMPAÑA DE EXCAVACIONES ARQUEOLOGICAS REALIZADA EN LA NECROPOLIS DE "EL POBLADO" DE COIMBRA DEL BARRANCO ANCHO. (JUMILLA). Septiembre de 1986

JOSE MIGUEL GARCIA CANO
 Museo de Murcia

El objetivo de los trabajos era completar el área de excavación de la zona "B" de la necrópolis hacia el W. Labor iniciada en 1983 y que no pudo finalizarse en la campaña de 1985. Quedó por excavar un cuadro de algo más de dos metros y medio de anchura en sentido NW-SE y poco más de dos metros en el eje NE-SW. Espacio comprendido entre el perfil 6-7 de la cuadrícula S¹-6-7-8 excavada en 1985 y las sucesivas ampliaciones al W. de 1983.

El corte se denominó: Ampliación del Eje 6-7 (plano nº1), documentándose una estratigrafía similar a la del resto de la necrópolis excavada hasta la fecha:

Estrato superficial:

Con humus vegetal de tierra suelta y color negruzco. En donde se encuentran pequeñas manchas de ceniza correspondientes a restos de las tumbas más tardías de la necrópolis que suelen estar arrasadas por el carácter superficial de las mismas.

Estrato I:

Formado por tierra muy compacta de color amarillento. Se debe básicamente a la disolución de los adobes que cubren los enterramientos. En este potente estrato, es donde se documentan mayor número de tumbas.

Estrato II:

Tierra blanda y suelta de color más pálido. El número de sepulturas es prácticamente inexistente.

Pese a lo reducido del área se localizaron cuatro enterramientos en el curso de los trabajos -nº 71 a 74-. Todas correspondían al estrato I.

La sepultura 71 situada en las capas iniciales del estrato primero, no tenía protección de enchado de piedra, solamente contaba con algunas piedras dispersas incrustadas en el barro amarillo que cubría el nicho. Su

forma es ovalada con unas dimensiones máximas de 70 por 40 centímetros. El ajuar muy destruido no presentaba urna. Solamente pudieron documentarse una taba y varios fragmentos de hierro posiblemente pertenecen a un soliferreum y un cuchillo afalcado.

La sepultura 72 con enchado de tendencia cuadrangular/rectangular se perdía por el perfil hacia el W., por lo que no se procedió a su excavación. Es de destacar la aparición dentro de la parte de enchado estudiado, la presencia de varios fragmentos de un *kantharos* ático de barniz negro, forma 40 E-I de Lamboglia-Cuadrado (1). Seguramente procedente del ajuar de la tumba y desbordado del nicho.

Quizás lo más interesante de la campaña fue la localización de las tumbas 73 y 74. Ambas presentaban enchados de piedra y estaban colocadas muy próximas entre sí, su orientación era la misma con las caras del enchado paralelas.

La tumba 73 de aproximadamente 150 por 150 centímetros de lado presentaba un escalón superior de 120 por 120 centímetros. Este hecho de tener escalones está ampliamente documentado en la cercana necrópolis de El Cigarralejo (Mula) (2), pero hasta la fecha era desconocido en nuestra necrópolis, excepción hecha del enchado de la sepultura nº 70 (3). En la parte central del cuadrado la cubierta era simplemente adobe sin piedras. El nicho tenía forma rectangular con las esquinas suavizadas. Dentro del ajuar funerario son de destacar dos platos de cerámica ibérica de barniz rojo, forma "A" de Cuadrado (4) - nº 6065 y 6066 -.

La sepultura 74, por el contrario, mostraba un enchado de piedra de forma rectangular de 180 por 160 centímetros. Aunque sólo se conservaban tres o cuatro hiladas quedando el área central y uno de los lados sin

protección del encachado. El nicho también era de forma rectangular con las esquinas redondeadas de 120 por 60 centímetros. El ajuar cerámico estaba compuesto por dos platos de cerámica ibérica de barniz rojo, forma "A" de Cuadrado (5) –nº 6091 y 6092–, y tres platos de borde vuelto al exterior de cerámica ibérica pintada y a torno –nº 6093 a 6095–. Completaba el ajuar una fusayola –nº 6096–, y varios fragmentos de punzones de hueso –nº 6097 y 6098–

Pese a lo reducido de los objetivos de la campaña, estos se han cumplido, pudiéndose comprobar una vez más la densidad de enterramientos al menos en esta parte de la necrópolis. También se ha documentado una superposición de tumbas, la nº 71 estaba colocada sobre las sepulturas nº 73 y 74.

En cuanto a la cronología de las tumbas exhumadas, el hecho de encontrarse todas en el estrato I, no supone una fecha precisa ya que éste es el estrato de mayor uso de la necrópolis estando activo los siglos IV-III a. de C. El único elemento cronológico que aportan los ajuares de las sepulturas 73 y 74, es la presencia en ambos ajuares funerarios de dos platos de cerámica ibérica de barniz rojo, forma "A" de E. Cuadrado que pueden datarse con ciertas precisiones desde la primera mitad del siglo IV a. de C., hasta finales de siglo (6). Este dato unido a que los ajuares no contenían urna cineraria –la urna es característica de las tumbas más tardías del estrato, salvo puntuales excepciones (7)–, nos inclina a pensar que las dos tumbas deben datarse a lo largo del siglo IV a. de C. La tumba nº 71 que estaba superpuesta a las dos anteriores, pero dentro del estrato I, debe corresponder al siglo III a. de C. o muy finales del siglo IV a. de C.

Con esta campaña ha quedado totalmente completa el área de excavaciones planteada en la zona "B" de la necrópolis de El Poblado, habiéndose exhumado un total de setenta y cuatro sepulturas de incineración que cronológicamente cubren desde mediados del siglo IV a. de C. hasta comienzos del siglo II a. de C. Momento en el cual parece que deja de utilizarse el área cementerial. Creemos por tanto que los datos aportados por los trabajos realizados a lo largo de estos años: campañas de 1980-1983 –dirigidas por la Dra. Muñoz Amilibia–, 1985 y 1986 –dirigidas por el que suscribe–; son suficientes para poder sacar conclusiones definitivas de al menos esta parte de la necrópolis.

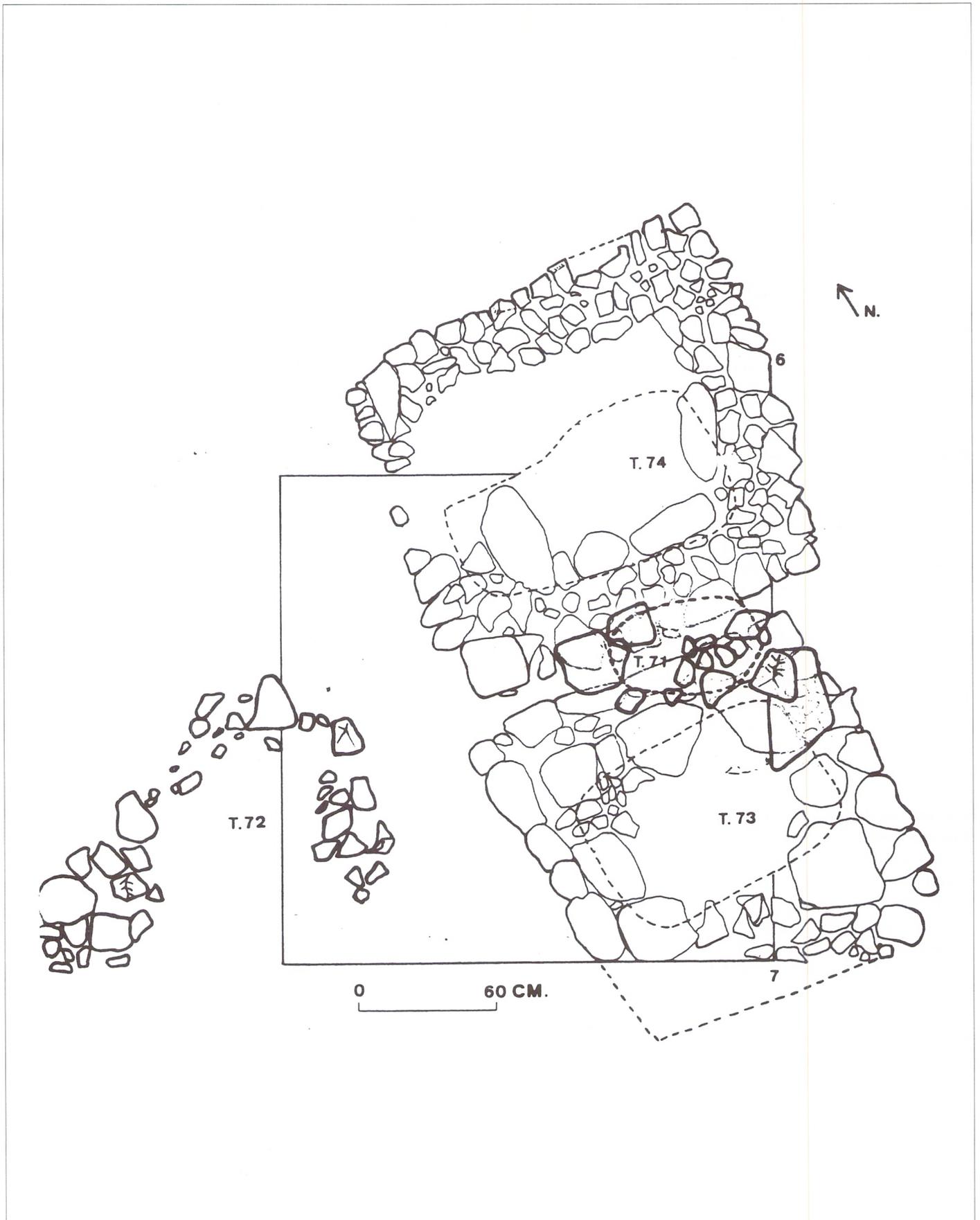
Por el momento consideramos innecesaria la continuación de los trabajos de campo hasta la publicación definitiva de los restos documentados en las campañas efectuadas hasta el presente (8).



Vista general de los encachados de piedra de las tumbas 73 y 74. Estrato I. Vista desde el eje 6-7.

NOTAS

- (1) LAMBOGLIA, N.: Per una classificazione preliminare della ceramica campana. *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri. Bordighera* 1952, p.187; CUADRADO DIAZ, E.: Cerámica ática de barniz negro de la necrópolis de El Cigarralejo, en Mula (Murcia). *Archivo de Prehistoria Levantina X*. Valencia 1963, p. 114-118, fig. 15 a 18.
- (2) CUADRADO DIAZ, E.: La necrópolis ibérica de "El Cigarrejo" (Mula, Murcia). *Biblioteca Prehistórica Hispana XXIII*. Madrid 1987, págs. 32-33.
- (3) INIESTA SANMARTIN, A.V. PAGE DEL POZO Y J. M. GARCIA CANO: *Excavaciones arqueológicas en Coimbra del Barranco Ancho (Jumilla). La sepultura 70 de la necrópolis del Poblado*. Murcia 1987, p. 8-11.
- (4) CUADRADO DIAZ, E.: Materiales ibéricos: cerámica roja de procedencia incierta. *Zephyrus IV. Salamanca* 1953, p. 271-272; GARCIA CANO, J.M. y A. INIESTA SANMARTIN: *Aproximación a la cerámica de barniz rojo ibero-tartessica en la Región de Murcia*. XVI Congreso Arqueológico Nacional. Murcia 1982. Zaragoza 1983, p. 561-562.
- (5) Ver nota nº 4
- (6) GARCIA CANO, J. M. y A. INIESTA SANMARTIN: *Aproximación a la cerámica de barniz rojo ibero-tartessica en la Región de Murcia*. XVI Congreso Arqueológico Nacional. Murcia 1982. Zaragoza 1983. pp .561-55
- (7) Las tumbas asignables con seguridad al siglo IV a. de C. –T.22, 30, 48– no tenían urna cineraria. La única excepción hasta el momento es la tumba 70.
- (8) Actualmente se encuentra en estado muy avanzado la redacción de la memoria definitiva correspondiente a los trabajos de los años 1980-1983. Habiéndose publicado recientemente la memoria de la tumba 70, objeto de la campaña de marzo de 1985. Véase nota 3.



Area excavada en 1986. Ampliación eje 6-7.